

OLAVIDE, Pablo de. *Obras Selectas*; estudio preliminar, recopilación y bibliografía por Estuardo Núñez. Biblioteca Clásicos del Perú / 3, Banco de Crédito del Perú [Ediciones del Centenario], Lima 1987; CIX + 755 págs., láms.

Este volumen de *Obras Selectas* de Pablo de Olavide aparece como tercera entrega de la “Biblioteca Clásicos del Perú”, editada por el Banco de Crédito. Precedido por la primera parte de los *Comentarios Reales* del Inca Garcilaso y *Los Cronistas del Perú* de Raúl Porras Barrenechea, el libro que reseñamos reproduce las obras más significativas de Olavide, tanto en el campo de la creación literaria como en el de la reflexión.

La importancia de este personaje en la España de la segunda mitad del siglo XVIII, y la relevancia de su pensamiento y de su acción, justifican plenamente la aparición de estas *Obras Selectas* —de pulcra edición, con más de una treintena de ilustraciones—, en cuya lectura se aprecian las múltiples facetas de la intensa vida del ilustre limeño. La significación de su figura ha sido puesta de manifiesto por gran número de autores, entre quienes destacan —en tiempos recientes— Estuardo Núñez, Marcelin Defourneaux, Cayetano Alcázar Molina, Francisco Aguilar Piñal y Manuel Capel.

La recopilación y selección de las obras que se incluyen en la edición que comentamos, al igual que el estudio preliminar y la bibliografía, han estado precisamente a cargo de Estuardo Núñez; con esta labor culmina largos años de interés y de investigación en torno a la figura y a la acción de Olavide, en cuyo curso ha tenido también el mérito de hallar varias obras de este personaje, que se mantenían ignoradas. Gracias en buena parte a su paciente labor de búsqueda, podemos actualmente tener un conocimiento cabal de los textos de Olavide, los más importantes de los cuales eran desconocidos hasta hace pocos años.

Nacido en 1725, este personaje se vio designado oidor de la Audiencia de Lima a los veinte años de edad. Luego de la tragedia familiar que le supuso el terremoto de 1746, viajó a España cuatro años después, para no volver más a su tierra natal. Sus primeros años en la metrópoli transcurrieron en la cárcel, acusado de delitos supuestamente cometidos al ejercer diversas funciones públicas en Lima. Tras contraer nupcias con una viuda de gran fortuna, obtuvo el perdón real. Su inquietud política y cultural, y sus cualidades humanas, le llevaron pronto a convertirse en hombre de confianza del gobierno de Madrid. Apoyado por Campomanes y Aranda, fue Intendente de Andalucía y Asistente de Sevilla, e influido por las ideas de la Ilustración francesa acometió diversas tareas de reforma en distintos ámbitos.

En la edición que reseñamos podemos apreciar cabalmente las diversas vertientes por las que discurrieron las inquietudes intelectuales de Olavide.

En cuanto a su obra teatral, se incluye “El celoso burlado”, que constituye la única obra original que de él se ha hallado en este género. Con forma de zarzuela, esta pieza trasluce la influencia del estilo propio de las comedias de Molière —fácil e ingenioso— al cual intentaba Olavide introducir en España.

Igualmente, se presentan varias traducciones que Olavide hizo de diversas obras de Racine y Voltaire, a través de las cuales se nos patentiza su afición por el teatro francés. Es importante señalar igualmente que —a través de sus cargos públicos— tuvo real preocupación por difundir en el pueblo la pasión que él mismo sentía por el teatro. Impulsó la creación de nuevas escuelas de actores y la construcción de locales escénicos.

Su labor poética —más restringida— se limitó sólo a las versiones de los salmos —reunidos en el *Salterio Español*—, con los cuales pretendía ayudar a la práctica de la devoción cristiana.

Mayor riqueza literaria encierra su obra novelística. Olavide se nos presenta como autor de varias novelas, en una época en la que este género narrativo no era frecuente en el ámbito hispánico, tras la fecunda etapa del Siglo de Oro. Debemos a Estuardo Núñez el conocimiento de la faceta novelística de este personaje, al haber él hallado antiguos textos olavideanos de este tipo, tras laboriosas pesquisas en bibliotecas norteamericanas. Se aprecia en estas novelas un contenido ético y moralizante, manifestándose a la vez el pensamiento ilustrado del autor. Como señala Núñez en el estudio preliminar,

“entra a reivindicar, en el filo de los siglos XVIII y XIX, de un lado lo que había sido la novela ejemplar cervantina de los siglos de oro y de otro lado, lo que acaba de reinventar la novela inglesa de mediados del XVIII. Olavide era artesano consciente de una técnica novelística moderna consistente en soslayar lo real y cultivar lo verosímil, en no relatar lo sucedido sino lo ficticio, aunque rija el cartabón moralizador y culmine la moraleja didáctica o la crítica de una sociedad decadente.”

Tras presentarse los textos creativos de Olavide, el volumen incluye también sus más importantes obras de reflexión. A través de ellas apreciamos su faceta de estadista moderno, preocupado por suscitar un régimen social y educativo diferente.

En su “Informe sobre la Ley Agraria” se aprecia su interés por la reforma social; tuvo la oportunidad de hacer realidad sus ideas al dirigir la coloni-

zación de Sierra Morena y la creación de las Nuevas Poblaciones, entre 1767 y 1775.

Tampoco estuvo fuera de sus planes la reforma cultural. Desde su cargo de Asistente de Sevilla propició una nueva organización de estudios en aquella universidad, la cual más adelante tuvo gran influencia en otros centros académicos españoles, y fomentó a la larga una reforma universitaria en todo el reino. En su “Plan de Estudios para la Universidad de Sevilla” reclama métodos modernos y nuevas bases para el trabajo intelectual, de acuerdo con las ideas de la Ilustración.

La notoriedad que rodeó a Olavide —sobre todo durante el ejercicio de sus cargos públicos en Andalucía— y su reformismo e inquietud social levantaron suspicacias en ciertos sectores de la sociedad española. Su simpatía e interés por los filósofos ilustrados franceses y su labor al dirigir las Nuevas Poblaciones en Sierra Morena —donde se le llegó a tildar de “tirano”— determinaron que se le acusara ante la Inquisición. Sentenciado como “hereje formal” en 1778, se determinó su confiscación de bienes y destierro. Esta sentencia pretendió también ser un ejemplo para los “ilustrados” españoles, pero a la vez consagró la fama universal de este personaje. Surgió el “mito de Olavide” a través de muchas obras que sobre él se publicaron en los años posteriores a su condena.

Luego de largo destierro en Francia —donde fue testigo de excepción de los sucesos revolucionarios de 1789— se le permitió el regreso a España, muriendo el año de 1803 en Baeza.

El volumen que reseñamos contiene también el texto censurado de “El Evangelio en Triunfo”, donde Olavide aclaró los motivos de su conducta mal interpretada por “criterios oscurantistas”, sin aparecer como “el anciano arrepentido y claudicante”, que abdica de sus ideas para conseguir el perdón.

Se aprecia a través de sus obras el sincero cristianismo de Olavide, como convicción que no le resulta incompatible con la defensa de proyectos de reforma de diverso tipo, orientados a la modernización de España.

La edición que comentamos se completa con la publicación de varios documentos oficiales sobre Olavide, así como de algunos escritos concernientes a su obra; igualmente, se presenta una ilustrativa cronología de su curso vital.

En definitiva, esta edición limeña de *Obras Selectas* de Pablo de Olavide contribuye a difundir en nuestro medio la notable y diversa producción de es-

te personaje peruano que supo convertirse en figura de primera magnitud en la España del siglo XVIII.

*José de la Puente Brunke*

WU BRADING, Celia (Introducción, Recopilación e Ilustraciones). *Testimonios Británicos de la ocupación chilena de Lima*; Edit. Milla Batres, Lima, 1986; 158 pp.

Sobre todo a partir del Centenario de la Guerra del Pacífico, la bibliografía sobre dicho momento de nuestra historia se ha visto profusamente enriquecida con diversas publicaciones, sean éstas peruanas, chilenas o bolivianas. El libro de Celia Wu se ubica dentro del cuadro de investigaciones que merecen nuestra atención debido a la calidad y tipo de fuentes: la recopilación y presentación de valiosísimos documentos británicos difícilmente accesibles.

Hoy, Celia Wu está vinculada profesionalmente a la Universidad de Cambridge y participa en forma activa en el Center of Latin American Studies en donde tiene en prensa un nuevo libro: *Peru and Great Britain soldiers and diplomats 1820-1840*.

Nuestra reseñada señala en la nota a la traducción, que cuando se encontraba en la preparación final para la edición de la obra se enteró que parte de los textos fueron publicados por el Dr. Alberto Tauro del Pino en la *Revista de San Marcos* (Lima, 1979, No. 20), distribuida en 1983. En la publicación del Dr. Tauro se presentan los informes sobre la defensa de Lima de William Dyke Acland, y Reginald Carey Brenton, con las cartas del contralmirante F.H. Stirling, sobre el nombramiento de los observadores (18 de febrero, 1881); del capitán Markham al contralmirante Stirling, con respecto a las misiones de los dos observadores británicos (3 de febrero, 1881), y la carta de Alberto C. Queely, cirujano de la Real Marina, dirigida al capitán A.H. Markham (24 de febrero, 1881).

La obra se centra en la presentación y observación de dos informes navales de oficiales ingleses para uso del almirantazgo y del gobierno británico referente a la tercera fase de la Guerra del Pacífico: "La Campaña de Lima". Los informes pertenecen, uno, al capitán de fragata W.D. Acland uno de los observadores de las escuadras extranjeras en el ejército de ocupación y, el otro al teniente de la real marina británica R.C. Brenton, otro de los observadores en el ejército peruano, así como enviado para entablar conversaciones en varias misiones para salvar Lima a instancias del contralmirante Frederick H. Stirling, Comandante en Jefe de la escuadra británica de la Estación Naval de